

Monólogos: nuestra pequeña esencia

MARÍA DEL CARMEN CHENOLL MONZÓ
IES Catadau (Mestre Ramón Esteve)
mcarmenchenoll@hotmail.com

La siguiente experiencia práctica trata, como bien dice el título, sobre los monólogos de humor que tan de moda se han puesto últimamente.

Muchas veces, cuando nos encontramos ante una clase de extranjeros que quieren estudiar español, se nos plantea el dilema de cómo separar las clases de cultura con las de gramática. ¿Y por qué separarlas? Los monólogos nos permiten combinar varios aspectos, como mostrarles a los alumnos nuestra cultura más de cerca y que ellos nos muestren y comenten la suya (fomentamos de esta manera una conversación espontánea en clase y de la que todos, hasta los más tímidos, suelen participar). Además, obviamente, existe un claro segundo sentido e ironía a la que poco a poco se acostumbran (y que es uno de los aspectos más difíciles para tratar con los alumnos de E/LE) y por supuesto, con una acertada elección del monólogo, también podemos clarificar y profundizar en ciertos aspectos gramaticales que nos interesen.

De esta manera, se pretenden exponer ejemplos prácticos de cómo podemos utilizar un monólogo en nuestra clase para ayudar a crear un ambiente cooperativo, distendido y, sobre todo, que nos permita enseñar aquello que nos hayamos propuesto.

El nivel de los alumnos para poder realizar las actividades que se van a exponer debe ser un nivel elevado. Recomendaríamos el nivel B2, pero también puede adaptarse a diferentes estudiantes con el nivel B1.

La clase elegida para comentar las experiencias prácticas está formada por 7 alumnos de diferentes nacionalidades y edades: Shue y Li son dos chicas de 24 y 25 años de China; Manami, de 22 años, es japonesa; Federico tiene 29 y es italiano, James tiene 43 (holandés), María tiene 32 y es de Rusia, y Eduardo tiene 35 y es de Brasil.

Así, dividiremos en tres bloques generales los diferentes usos que les podemos dar a los monólogos (de acuerdo a lo expuesto anteriormente) y dentro de cada bloque se especificarán propuestas de actividades y revisión de las mismas, a través de nuestra experiencia práctica como profesores de E/LE en la clase mencionada. Los bloques son los siguientes:

1. Intercambio de pareceres culturales.
2. Fomento de la fluidez oral y de extraer temas de conversación.
3. Relación del monólogo con los contenidos conceptuales (gramaticales) que se están o se han abarcado.

Partimos, para el posterior desarrollo de las actividades según los bloques indicados, del siguiente monólogo:

Voy de boda

Estoy un poco fastidiado. Acabo de recibir una invitación de boda, ya me dirán si no es para estar jodido. ¡Será posible! ¡Es que se te queda la misma cara que cuando te llega una multa! ¡Hale, a soltar pasta!

Porque hay que ver como se desbarra en las bodas. Sobre todo las mujeres, que no solo se disfrazan de paquete de caramelos, algunas hasta se ponen fiambra en la cabeza, que las ves y dices: ¿Mamá? ¿Eres tú o el soldado Ryan?

Lo más raro es ese bolsito diminuto que llevan todas, ¡Anda, una almeja metálica! ¿Que llevan ahí, una compresa extraplana? Sin alas, claro, porque asomarán. Si es que es muy fuerte eso de las bodas.

Una de las cosas que más odio de las bodas son las esperas: ¡te tiras media hora en la puerta de la iglesia con las manos sudando llenas de arroz, que cuando salen los novios, lo que les tiras es arroz a la cubana...! Ahora, que los peores son los niños, que tiran el arroz a la cara, con una mala hostia: En el ojo, macho, le he dao' en el ojo... Y el novio, ahí, aguantando.

Odio las bodas. Yo, en la última no conocía ni a la que se casaba y cuando fui a darle el beso de rigor, me tuve que presentar:

- Soy Floren, el hijo de la tía Tere, la que no se habla con el abuelo.

- Ah, encantada, gracias por venir.

Si es que da igual, la novia no se entera, va como drogada, le podría haber dicho:

- ¿Me prestas un par de kilitos para la entrada de un piso?

- Ah, encantada, gracias por venir.

O:

- Soy el violador del Ensanche, vengo a enseñarte el pito.

Ella hubiera dicho igualmente:

- Encantada, gracias por venir.

Lo que más odio de las bodas en el momento del traslado al banquete. Tu madre te coloca a tus tías, pero como tu coche es de dos puertas, las tienes que meter a empujones. El vestido se les sube a las caderas y van todo el camino enseñando la faja. Pero a ellas todo les hace gracia:

- Nene, sube la ventanilla, uhhh, ji, ji, ji, que me despeino, y sigue, sigue al tío Juan, que se sabe el camino, uhhh, ji, ji, ji.

¡Ji, ji! ¡Hala, fila de doce coches, tocando la bocina! Y como el primero se pase un semáforo... ¡emergencia, emergencia! Todo Dios sacando el móvil:

- Atención, hemos girado a la izquierda, veis al tío Juan, eggg. Nosotros estamos dando vueltas a la rotonda, eggg, cogiendo inercia, eggg, me copias, me copias... Pato rojo a pato azul, hemos perdido al tío Juan, tío Juan contesta, cambio, eggg.

Da igual, es un desastre. Cuando llegas, el tío Juan lleva dos horas sentado y encima te dice:

- ¿Dónde os habéis metido, joder?

Lo único que está bien organizado en las bodas es el reparto de los idiotas: ponen uno en cada mesa. Pero el resto es un descontrol: están entrando la tarta y a tu mesa aún no han llevado el chuletón. Yo siempre me he preguntado por qué cortan la carta con un sable, ¿qué sentido tiene? Como no sea por tener un arma a mano para cuando entren los de la tuna...

¿Y qué me dicen del vídeo? Se acerca el de la cámara y todo el mundo se cree que está en El Semáforo: el idiota se pone una servilleta en la cabeza, el tío Juan canta la jota de siempre y una de las tías llora:

- Hijos míos, que os queráis mucho y os respetéis siempre...

¡Hombre, por favor! ¿Esto es lo que pasa el día más feliz de tu vida?

¡Es todo muy fuerte! Porque después llegan las mujeres con peladillas envueltas en un trozo de tul y paquetes de cigarrillos gritando:

- Fúmate uno mujer, que estamos de boda.

Y de pronto te encuentras a tu vieja echando humo por la nariz como si fuera una vaporeta.

A nosotros, en cuanto nos descuidamos, nos colocan un puro. Yo, a la tercera calada, empiezo a ponerme blanco y lo tiro.

Pero allí están los vigilantes de puros, tan atentos ellos:

- ¿Ya te has fumado el puro? ¡Dale otro al chaval y una copa de coñac, pa' que se haga un hombre!

Un hombre, un hombre... ¡hombre, no me jodas!

¡Y el baile! Eso es lo más fuerte. Lo peor es cuando el tío de la novia la saca a bailar un pasodoble. El tío va to resudao' con la camisa pegada al cuerpo, le planta la manaza en la espalda, le sube el vestido medio metro y canturrea mordiendo el puro:

- La 'ente 'anta con ardor que 'iva España, nana na nana nana na, y España es la mejor, tara ran tan taran tara ro.

Lo que menos entiendo es por qué los novios pasan de mesa en mesa preguntando:

- ¿Qué tal? ¿Habéis comido bien?

A ti te dan ganas de decirles:

- Pues no, la comida era una mierda, y no he dejado de soltar pasta entre la corbata, la liga y la tuna... ¡Y encima me habéis puesto al lado del bafle!

Pero no, les dices que todo ha estado perfecto. Y así, con una mentira, los novios comienzan su vida de casados. Claro que no será la única... En fin, ¡qué vivan los novios, pero a mí que no me inviten a más bodas!

1. Intercambio de pareceres culturales

El primer paso que debemos realizar es introducir a los alumnos en lo que son las bodas españolas, es decir, plantearles cómo suelen ser, quiénes son los invitados, cómo visten, qué tradiciones existen, etc. Posteriormente, les invitaremos a la lectura del monólogo indicado.

Después de una primera lectura (y opcional visionado en <http://www.youtube.com/watch?v=v3w97yWR8Nk>) del monólogo, los estudiantes proceden a aclarar sus dudas respecto a diferentes frases hechas, expresiones coloquiales y vocabulario que no entienden. El profesor se los aclara y se procede a una segunda lectura, con paréntesis propuestos por el docente que les irá aclarando y explicando el porqué de esas costumbres españolas en las bodas.

Una vez entendido perfectamente el monólogo, se van relacionando y extrayendo distintos aspectos propicios para la conversación, relacionados con las bodas, de los que poco a poco todos los alumnos participan porque lo conocen a la perfección. Algunos ejemplos de estos temas, se pueden plantear a través de las siguientes citas:

- *En España hay un gran número de bodas por la iglesia, pese a que los novios no son creyentes practicantes.* Esta afirmación suele extrañarles bastante, porque algunos alumnos, como los estadounidenses, creen firmemente en la convivencia antes del matrimonio y opinan que los españoles somos muy tradicionales. Manami, una alumna japonesa, nos explicaba como en su pueblo, se pactaban todavía algunos matrimonios.
- *Desde hace poco, en España está permitido el matrimonio homosexual* Es un tema controvertido y con el que debemos tener especial cuidado. Un alumno, llamado Federico, se molestó cuando James contó que se había separado de su mujer porque

había conocido a un hombre estupendo. Hubo un gran debate en la clase respecto a este tema, pero debemos saber controlar el ritmo de la misma y hacer que todos se sientan cómodos, sin perder nunca el sentido de la tolerancia y los valores universales.

- *Existe la costumbre de tirar arroz al salir de la iglesia y de comprar pedacitos de la liga de la novia y de la corbata del novio a precios altos durante el banquete.* Muchos alumnos conocen la tradición del arroz, y les pareció curiosa la anécdota de la corbata y la liga. María, una alumna rusa, preguntó sobre las bodas gitanas y fue un tema que les encantó para una clase posterior.
- *Junto con la invitación a la boda, los novios suelen adjuntarte una tarjeta de su cuenta bancaria para que les ingreses el dinero que se estipula socialmente según el grado familiar o de amistad que tengas.* Fue la afirmación que más les extrañó y que no les gustó nada. Creían que los españoles veíamos las bodas como un negocio, aunque ellos reconocían que en su país también gastaban mucho dinero cuando tenían que asistir a un enlace. Lo de incluir la tarjeta bancaria con la invitación creían que era una broma.
- *Normalmente, durante el banquete se grita a los novios: ¡Qué se besen, qué se besen! y pueden darse el beso hasta encima de la mesa si sus invitados se lo piden.* En esta afirmación Manami (japonesa) y las chinas Shue y Li se escandalizaron muchísimo. Manami explicó que en la región de Japón donde ella vivía estaba mal visto que los novios se besaran o cogieran de la mano por la calle. Shue y Li se divertían con la afirmación, pero comentaron que en su país las personas evitan la mirada directa a los ojos por respeto y que les daría mucha vergüenza a ellas, y sobre todo a sus familias (aspecto que tienen continuamente presente), besarse en público y, además, encima de una mesa.

2. Fomento de la fluidez oral y de extraer temas de conversación

Evidentemente, una vez realizada la primera parte de la propuesta didáctica es muy fácil seguir con la siguiente. Se les invita a los alumnos a que nos cuenten cómo son las bodas en su país, si creen que se parecen en algunos aspectos a las españolas, si tienen alguna anécdota divertida, cómo suelen actuar ellos etc.

Aquí interviene Eduardo en primer lugar, explicando que a él no les gustan las bodas ni el banquete, y nos indica que suele acudir a bailar con la orquesta que suelen contratar para después de todos los eventos. Los demás alumnos se muestran reacios a la opinión de Eduardo y creen que es una falta de respeto no acudir a un enlace al que te han invitado.

Dos temas infalibles y divertidos para abordar en este apartado son los siguientes:

1. Que el alumno describa cuál sería su boda ideal. Manami empezó describiendo la suya y todos se animaron a hablar. Poco a poco se dieron cuenta que, de acuerdo con lo que decían, daban a conocer a sus compañeros aspectos de su personalidad.
2. Preguntar cual es la forma más original en que ellos han conocido a una pareja. María, comentó que una amiga suya conoció a su marido a través de una página de contactos. A partir de esta premisa, se propuso una actividad: hacer cada uno un anuncio anónimo publicitándose y dándose a conocer para encontrar pareja. Después adivinaríamos de qué compañero se trataba. Aquí sucedió una de las mejores anécdotas que viviríamos en una clase de E/LE. Uno de los anuncios que leyó la profesora fue el siguiente: *Hola, soy una chica que busca pareja. Tengo 32 años y un pequeño rabito. Me gusta leer,*

escuchar música y bailar. Llámame. El anuncio era de María, y su pretensión había sido decir que tenía 32 años y *pico*, es decir casi 33. En su país utilizaban el término *rabo* en diminutivo para expresar eso, y ella lo había traducido literalmente. Los alumnos que ya llevaban más tiempo en España y conocían las expresiones coloquiales referidas a los órganos sexuales, junto con la profesora estallaron en una gran carcajada, que, posteriormente, le explicaron a María, cuando por fin, se atrevió a decir que había escrito ella el anuncio.

3. Relación del monólogo con los contenidos conceptuales (gramaticales) que se están o se han abarcado

Como ya hemos indicado, una buena elección de diferentes monólogos puede hacer que trabajemos algunos aspectos gramaticales que se estén abordando en el curso. A continuación exponemos algunos ejemplos:

- Estilo directo e indirecto. Evidentemente la estructura del monólogo nos permite repasar y trabajar estos tipos de estilo. Un posible ejercicio podría ser transformar una parte del monólogo en estilo indirecto.

- (1) *Si es que da igual, la novia no se entera, va como drogada, le podría haber dicho:*
- *¿Me prestas un par de kilitos para la entrada de un piso?*
 - *Ah, encantada, gracias por venir.*

Posible respuesta: *Si es que da igual, la novia no se entera, va como drogada, le podría haber dicho que si me prestaba un par de kilitos para la entrada del piso y me hubiera dicho, igualmente, que estaba encantada y que muchas gracias por venir.*

- Perífrasis de infinitivo, gerundio y participio. En este texto concretamente podemos repasar exhaustivamente las de infinitivo, indicándoles que subrayen todas las que encuentren a lo largo del monólogo y que indiquen qué tipo de estructura siguen.

- (1) *acabo de recibir* (acabar de + infinitivo: acción realizada muy recientemente).
- (2) *tuve que presentar* (tener que + infinitivo: expresa obligación).

- Usos de *ser* y *estar*. Es uno de los aspectos que más les cuesta asimilar a los estudiantes. Les indicamos que lean el texto completo y después les proporcionamos el mismo texto, pero con huecos donde deberían estar los verbos *ser/estar* y *deber ser* ellos quienes lo completen. Además de practicar los usos de uno y otro verbo, deben deducir qué tiempo verbal es el más adecuado para cada situación.

- (1) (ser/estar)_____ un poco fastidio'. Acabo de recibir una invitación de boda, ya me dirán si no (ser/estar)_____ para estar jodido. ¡(ser/estar)_____ posible! ¡Es que se te queda la misma cara que cuando te llega una multa! ¡Hale, a soltar pasta! Porque hay que ver como se desbarra en las bodas. Sobre todo las mujeres, que no solo se disfrazan de paquete de caramelos, algunas hasta se ponen fiambra en la cabeza, que las ves y dices: ¿Mamá? ¿(ser/estar)_____ tú o el

soldado Ryan?
Lo más raro (ser/estar)_____ ese bolsito diminuto que llevan todas,
¡Anda, una almeja metálica!. ¿Que llevan ahí, una compresa extraplana? Sin
alas, claro, porque asomarían. Si (ser/estar)_____ que es muy fuerte eso
de las bodas.
Una de las cosas que mas odio de las bodas (ser/estar)_____ las esperas:
¡te tiras media hora en la puerta de la iglesia con las manos sudando llenas de
arroz, que cuando salen los novios, lo que les tiras (ser/estar)_____ arroz
a la cubana...! Ahora, que los peores (ser/estar)_____ los niños, que tiran
el arroz a la cara, con una mala hostia: En el ojo, macho, le he dao' en el ojo....
Y el novio, ahí, aguantando.

- Frases hechas, oraciones con sentido figurado. Otro aspecto que podemos tratar son las frases hechas de sentido figurado. Los alumnos muestran dificultad a la hora de identificarlas, así que deberán hacerlo en el texto y comentaremos su significado. Eduardo confundió las frases hechas con los refranes, y decidimos realizar una sesión posterior dedicada al rico refranero español. Algunos ejemplos de oraciones con sentido figurado:

- (1) *¿Me prestas un par de kilitos para la entrada de un piso?*
- (2) *Tu madre te coloca a tus tías.*
- (3) *Es todo muy fuerte.*

- Comparativo y superlativo. Indicaremos a los alumnos que señalen en el texto las formas de comparativo y superlativo que encuentren.

- (1) *Lo que más odio de las bodas [...]*
- (2) *Los peores son los niños [...]*

Una vez finalizadas estas actividades, podemos dar por finalizada la sesión con este monólogo que hemos ejemplificado. Los diferentes apartados señalados se pueden realizar con otros monólogos que traten temas que nos interesen, bien a nosotros a nivel docente o bien a los alumnos a nivel cultural.

De esta manera, esperamos haber demostrado que no tienen que estar reñidas las clases de cultura con las de gramática y conversación, ya que la elección de un buen tema y/o monólogo puede hacer que saquemos el mejor provecho, tanto de nuestras clases como de nuestros alumnos, logrando un gran rendimiento por su parte, ya que intervienen oralmente, suelen contar anécdotas personales y, finalmente, se alegran de ver todos los contenidos gramaticales que ya tienen asimilados.